

**Carta abierta para Don Laureano Albán.
Director de Recursos Humanos de CEPSA Refinería la Rábida
De Miguel Cano Cruz.
Secretario de Acción Sindical del Sindicato Unitario**

En Huelva a 30 de marzo de 2010

En respuesta a una nota publicada el 17 de marzo por la Sección Sindical de UGT en CEPSA RLR.

Estimado Sr.

Tus mensajeros se han colado. Les has dado tanta correa en su función de eliminar al Sindicato Unitario en CEPSA Refinería La Rábida, que se han pasado tres pueblos y medio. Ya no les basta el respondernos con insultos a nuestras propuestas sindicales. Ahora es el turno de atacar la profesionalidad de nuestros asesores, difamando y difundiendo públicamente información confidencial y falseándola. Esos mensajeros que tan a gusto se encuentran en la trinchera de un órgano que debería ser de representación de los trabajadores (sin portavoces de la empresa), y en la trinchera de unas siglas sindicales a las que ensucian y mancillan, acrecentando, aún más, si cabe, ese mal endémico de nuestra sociedad que representa el servilismo de determinados “sindicalistas” a los mandatos imperativos de quienes realmente los gobiernan.

Ni el sindicato tras los que se amparan estos señores, ni los profesionales que atienden las demandas de sus afiliados, pueden compartir lo expresado por estos individuos. ¿Qué vas a hacer tú, Laureano? ¿Pedir nuevamente perdón? Eso es lo que acostumbras: primero permites insultos, luego pides perdón; al instante acosas, luego pides perdón; a continuación asedias, luego pides perdón... perdona tú, pero no te perdonamos. El perdón corresponde a una ofensa o a un pecado. Lo que tú haces es denigrante, moviéndote entre zonas grises, coqueteando con lo ilegal y lo inmoral.

No te vale con ser el representante del neocaciquismo que representa en Huelva la empresa para la que trabajas, sino que tienes la caradura de actuar como tal ante todos los organismos y autoridades públicas en los que nos hemos visto las caras, ya que has judicializado las relaciones de la empresa con el sindicato mayoritario en la misma.

Pero no te preocupes, para nosotros tanto tú como tus portavoces no sois más que esclavos a los que les han dado un látigo para utilizar contra el resto de trabajadores, no sois más que marionetas al servicio del Capital, para eso os pagan.

No sois más que un simple y pequeño obstáculo para la mejora y democratización de las relaciones laborales reales, aquellas en las que se relacionan los propietarios de la empresa y sus trabajadores. Un obstáculo que ustedes mismos nos estáis removiendo y eliminando gracias a los bocazas que han empezado a decir por escrito lo que antes tan solo difundíais por el boca a boca.

Me despido esperando que se cumpla la sentencia que establece que “Roma no paga a traidores” por la que los verdaderos responsables de esta situación, los dueños reales de la empresa, respondan como aquél Senado romano y se establezca en la empresa los derechos sindicales y laborales que se recogen en la Constitución y en el resto de nuestro ordenamiento jurídico.

